-2 ABR. 1991

movimiento sacerdotes

Enlace

para el tercer mundo

SUMARIO

Revolución: un salto cualitativo: La Dirección 1

DOCUMENTOS III MUNDO

Nacional 3

Buenos Aires - La Pampa 4

Capital - Gran Buenos Aires 5

TESTIMONIOS

Al Pueblo de San Juan: Movimiento de Presencia y Compromiso 7

Declaración de los Sacerdotes Vernazza y Mujica 10

LATINOAMERICA

México: Documento-Base del Movimiento Sacerdotes para el Pueblo 11

Chile: Religiosidad Popular y Proceso Revolucionario: Cristianos por el Socialismo 13

POLEMICA

El Encuentro de Santiago: Héctor Borrat 15

POLITICA

El General Perón a los Sacerdotes del Tercer Mundo 21

N O V I E M B R E - D I C I E M B R E

1 9 7 2

MATERIAL DOCUMENTAL
Centro de Documentación-CIAS
O'HIGGINS 1331 - BUENOS AIRES

director: miguel n. ramondetti
reg. de la prop. int. 1.101.646
tarifa reducida conc. nº. 8640

dirección y distribución:
casilla de correo nº. 15 - goya (corrientes)

25

REVOLUCION: un salto cualitativo

"En la evolución actual del mundo, se han producido o se están produciendo revoluciones. Ello no tiene nada de sorprendente. Todos los poderes ya establecidos han nacido en una época más o menos lejana de una revolución, es decir, de una ruptura con un sistema que ya no aseguraba el bien común, y de la instauración de un nuevo orden más apto para procurarlo".

MENSAJE de 18 OBISPOS del III MUNDO.

Teóricos y militantes, líderes y dirigentes de todas las épocas han discurrido y escrito -con aciertos o con errores- acerca de la Revolución.

Pero el Sujeto real y dinámico de toda Revolución histórica, al momento de su puesta en marcha, ha sido siempre y lo seguirá siendo la masa, que en su momento entra en acción para tomar el poder y asumir su rol en el proceso evolutivo de la Humanidad.

Es el caso, por ejemplo, de la burguesía en el siglo XVIII, o del proletariado en las Revoluciones Socialistas de nuestro siglo.

Puede ser interesante recordar, en estos momentos de la vida política de nuestro país, algunos de los elementos fundamentales que hicieron posible su triunfo.

Uno de esos elementos es, sin duda, el papel irremplazable que cupo a teóricos y militantes, a líderes y dirigentes en esos procesos revolucionarios.

Es indudable, y sería fatal minimizar su importancia, que ninguna masa podrá hacer efectiva para sí la toma del poder sin que surjan de su seno los teóricos que sepan interpretar cuanto elemento importante esté en juego en el proceso, los líderes que la orienten estratégicamente, los dirigentes y militantes que en un contacto directo con ella vayan asumiendo la responsabilidad de los distintos pasos tácticos que conduzcan realmente al triunfo final.

Pero una verdadera Revolución no es nunca el fruto de una elucubración teórica, ni del esfuerzo voluntarista de un grupo de hombres selectos, aunque todo esto juegue en ella un papel irremplazable.

Una verdadera Revolución es, ante todo, un salto cualitativo. Por lo tanto no puede surgir sin la introducción, en el proceso histórico de la realidad social, de elementos completamente "inéditos", a veces, incluso, casi desconocidos para el grueso de la masa. Es aquí donde teóricos y líderes, dirigentes y militantes tienen un papel preponderante y específico que cumplir. Son ellos los encargados de elaborar y presentar al pueblo, en forma coherente, clara y definida, una visión y un programa que oriente la lucha en un sentido preciso. Esto ha de darse tanto a nivel estratégico como táctico.

Pero toda esta elaboración y presentación ha de realizarse, en cada uno de sus pasos, teniendo en cuenta siempre a la masa como punto de referencia fundamental.

Toda elaboración o proyecto que no tenga en cuenta el estado real histórico de la masa correrá, al menos, el riesgo de fracasar por ineficaz y falto de realismo.

En este sentido, uno de los elementos en juego, que ha de ser tenido siempre en cuenta, es el grado de receptividad que esa masa puede tener de un proyecto determinado en un preciso momento histórico. Este grado de receptividad está conectado íntimamente con la posibilidad de evolución real del régimen establecido.

Dicho concretamente: ningún pueblo estará, en su conjunto, dispuesto a aceptar el camino hacia el Socialismo, mientras no haya constatado vivencialmente la inca

pacidad del régimen capitalista por solucionar sus necesidades fundamentales

Esto no implica que sea el régimen y su decadencia quienes determinen exclusivamente el momento y la hora de la acción revolucionaria del pueblo. Requiere, eso sí, que teóricos y líderes de la Revolución sepan captar los momentos precisos del desarrollo histórico y la capacidad de respuesta efectiva del régimen.

Esto implica, simplemente, que mientras exista en el pueblo alguna espectativa seria con respecto a alguna posibilidad de salida efectiva del sistema vigente, no alcanzará ni la lucidez de los teóricos, ni la disponibilidad heróica de los líderes para llevarlo a una acción eficaz que desencadene la etapa propiamente revolucionaria del proceso.

De allí que, en los momentos previos a este desencadenamiento, los líderes revolucionarios han de apelar a toda su lucidez y capacidad de interpretación para impulsar y apurar al máximo todas las etapas que el "antiguo régimen" ha de recorrer para su total y definitivo agotamiento en lo que se refiere a satisfacer reales espectativas del pueblo.

Estos son, ciertamente, los momentos más difíciles y de mayores riesgos para un auténtico liderazgo, ya que, con el pretexto de "agotar al sistema" o hacerle "cumplir sus etapas", se puede adherir a él sutilmente, cometiendo de este modo una de las mayores traiciones al pueblo.

Pero, a pesar de todos estos obstáculos, ese pueblo, ayudado por las elaboraciones de sus teóricos y la acción de sus líderes y militantes, irá descubriendo, quizá con mucha lentitud pero en forma inexorable, la necesidad de aceptar "lo nuevo", lo "inédito" que haga posible que de su lucha germine el "SALTO CUALITATIVO", la verdadera REVOLUCION.

La Dirección.

ooooooooooooooooooooooooooo

DOCUMENTOS III MUNDO

NACIONAL

ANTE LA VUELTA DE PERON

Los Coordinadores del Movimiento de Sacerdotes para el III Mundo, su Secretario General y los miembros del Secretariado Nacional, reunidos en la ciudad de Santa Fe, el 4 de diciembre de 1972, DECLARAN:

Del análisis de la situación actual surge, como el hecho político más significativo de los últimos tiempos, el regreso al país del General Perón después de casi 18 años de exilio.

Pasados los primeros momentos, en que el manejo oficial distorsionó la información, dificultando una ubicación serena y objetiva, el Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo se siente impulsado a decir su palabra al respecto. La magnitud del acontecimiento mismo nos obliga a hacerlo.

Como en otras ocasiones, hemos tratado de analizarlo desde la perspectiva del pueblo, único que consideramos válida y digna de tenerse en cuenta, pues en ella se verifican los valores evangélicos.

CONSTATAMOS QUE:

1º) La vuelta del Gral.Perón al país es un hecho de justicia, pues su prolongado exilio era sentido por la mayoría de los argentinos como una afrenta directa al pueblo trabajador, ya que Perón significa para él, la conquista de legítimos derechos.

2º) Es sentida por amplios sectores como un triunfo popular, fruto exclusivo de la presencia y del dinamismo combativo de todo un pueblo, cuya mayoría lo reconoce como su Líder indiscutido.

3º) Crea nobles expectativas y renueva la esperanza de que el Pueblo conquiste definitivamente el poder y pueda así constituir su propio destino.

ADVERTIMOS QUE:

1º) Ante estos acontecimientos como ante las acciones y pronunciamientos de otros grupos revolucionarios, el régimen apela a la desfiguración de los hechos,la calumnia, la distorsión de la información, la provocación incluso, destinado a desorientar y a desalentar las luchas populares.

2º) El gobierno utiliza el aparato represivo para impedir que la gente, las masas se expresen libremente; demostrando con ello que a quien temen de verdad es al pueblo, como quedó evidenciado el 17 de noviembre.

3º) Los que mandan y sus cómplices intentan con todo ésto, transformar este acontecimiento en un puente hacia una falsa conciliación, una pacificación tramposa, una salida fraudulenta.

AFIRMAMOS QUE:

1º) La vuelta de Perón, utilizada por las clases dominantes y las burocracias conciliadoras puede transformarse en un nuevo repliegue táctico de la oligarquía para frenar las luchas de una masa cuya sola presencia es ya un hecho revolucionario.

2º) Unida a esas luchas, como un nuevo e importante elemento, puede constituirse en un aporte decisivo en un camino del pueblo hacia su verdadera revolución.

3º) Para que esto sea posible, debe quedar bien claro, a través de los hechos concretos, que Perón ha vuelto al país no para realizar cualquier tipo de pacificación, sino para lograr la unión del Pueblo trabajador y explotado en su lucha contra sus opresores, única forma de suprimir las diferencias que impiden la ver

dadera paz.

4º) Esto es lo que el Pueblo espera de Perón. Esto es lo que temen sus enemigos. Tanto uno como otros saben que, en el fondo, es el significado profundo de este hecho histórico.

El Pueblo intuye y en gran parte es consciente de que la presencia de su Lider en el país será válida y eficaz en la medida en que contribuya a cuestionar las bases mismas del sistema imperial-capitalista que lo oprime.

En esa misma medida contribuirá a la construcción de la PATRIA SOCIALISTA, único camino para la liberación y para la auténtica pacificación nacional.

Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

oooooooooooooooo

BUENOS AIRES - LA PAMPA

ADHESION DE SACERDOTES PARA EL III MUNDO A MONS.E. ANGELELLI Y SU PRESBITERIO

Olavarría, 12 de octubre de 1972.-

Estimado Mons. Enrique Angelelli y Presbiterio
LA RIOJA

Desde una zona (Sud de Buenos Aires y La Pampa) en la que no aparece tan claramente las consecuencias de un sistema opresor, o aunque existan, muchas veces no alcanzamos a verlas y comprometernos en contra de ellas, queremos hacerles llegar nuestra adhesión y agradecimiento por su valiente actitud y la de su presbiterio.

Estamos convencidos que el apresamiento de los PP.Henri Paolini y Antonio Gill, son un capítulo más de una"campaña orquestada", que explica: la agresión al P.Pucheta, el atentado con una bomba al local del Movimiento Rural, la difamación contra los Hermanos del Evangelio y las calumnias contra laicos y sacerdotes.

Todos estos hechos forman parte de una campaña orquestada (ya lo decían ustedes), para ocultar la realidad de nuestra provincia: mortalidad infantil en aumento, remedios para unos pocos, pues los pobres no pueden enfermarse, destrucción de las fuentes de trabajo y continuo éxodo, pequeñas y medianas industrias malogradas por trabas, el agua y la tierra en manos de la minoría.(Descripción válida también para nuestra zona). Toda esta campaña se ha desatado no por predicar un Cristo ahistórico, sino por asumir la causa del Cristo presente en nuestro Pueblo, que sufre postergación y dependencia; en esa predicación se reactualiza en ustedes.

Toda su historia, escrita en más de una ocasión con su sangre al tener la osadía de querer plasmar un proyecto de vida, opuesto al que habían pensado para nosotros las minorías gerentes al servicio de los intereses imperialistas.

No nos llama la atención el apresamiento de dos sacerdotes, hecho repetido en la crónica diaria, pero sí nos alienta, y lo queremos resaltar la actitud de ustedes, que superando el escapismo asumen la valiente defensa de sus sacerdotes, y a través de esa defensa realizan, una vez más, pública confesión de su adhesión a la causa de nuestro pueblo.

Como sacerdotes del Movimiento para el III Mundo, les reiteramos nuestra adhesión y nuestro agradecimiento por la defensa del Movimiento, que se suma a la de otros obispos; eso nos anima a seguir profundizando nuestro compromiso

junto al pueblo en la lucha por su liberación.

Un afectuoso abrazo

Valentín Bosch, Juan Nospló, Benjamín Stocchetti, Oscar Barreto, Omar Dinelli
José A.Borsa, Bernabé Pérez, Julio Vicente, Saúl Sáenz, Jesús Mendía, V.Lahoz,
Elías Musse, J.Carlos Ormazabal, Cesar De Blas

oooooooooooooooo

C A P I T A L Y G R A N B U E N O S A I R E S

CARTA A LOS OBISPOS

Buenos Aires,18 de octubre de 1972.-

Estimados señores Obispos:

Los medios comunes de información han anunciado que esa Venerable Conferencia estudiaría, a fín de dar la respuesta que se le solicitaba, el "Programa de Reconstrucción Nacional", presentado a la presidencia de la C.E.A. por el señor delegado personal del ex-presidente Perón.

Nosotros, pertenecientes a diversos grupos sacerdotales de Capital Federal y Gran Buenos Aires, queremos comunicarles nuestro modesto parecer al respecto. Nos mueve a ello la preocupación pastoral de hacerles llegar un testimonio más del sordo clamor y angustiosa expectativa que recogemos en el diario contacto con la gente de nuestro pueblo cristiano. No pretendemos prevenir el juicio y decisión pastoral que a ustedes compete, sino por el contrario, colaborar a ella desde nuestros puestos en ejercicio de la "adecuada corresponsabilidad entre obispos y presbíteros" (Medellín- Sac.2, 2, b) dentro de la comunión jerárquica.

En la grave coyuntura política y social que vive nuestra patria nos parece que hoy como nunca "la Iglesia debe contribuir... a dar al pueblo de la Nación una comunión en los ideales, una concepción del destino común y una cohesión de los esfuerzos para alcanzarlo" como ustedes mismos tan acertadamente lo declararon en abril de 1969. Pero para que ello se realice es necesaria la palabra clara,concreta y valiente en el momento oportuno. Hoy se espera esa palabra. Quien sin duda alguna representa una expresión mayoritaria de nuestro pueblo ha presentado un "Programa de Reconstrucción Nacional" que ha sido bien recibido prácticamente por la totalidad de las instituciones realmente representativas de la Nación.

Creemos que la autorizada palabra de la Iglesia puede y debe, en gran medida, favorecer la aceptación de ese plan que actualmente aparece como el único camino por el que nuestro pueblo podrá marchar hacia la paz social, mientras que del rechazo del mismo solo cabe esperar una agudización extrema y prolongada de la violencia en la que ya vivimos.

En especial se espera de la Iglesia un decisivo aporte moral para la solución de los problemas de mayor carácter conflictivo:

1.- La clara denuncia de la asfixiante dependencia que padece nuestro país,impuesta por "la acción de fuerzas foráneas" como ya fue señalado en las conclusiones de San Miguel.

2.- La firme exhortación a las Fuerzas Armadas para que:

a) reconozca la responsabilidad que le corresponde en esta situación de dependencia;

b) "en la grandeza de ánimo para emprender las empresas comunes y los desafíos de la historia", se incorporen con su decisivo apoyo a la lucha de la liberación de nuestra patria.

3.- La evangélica defensa de todos aquellos que están privados de su libertad a causa de la lucha por sus ideales en el campo político y social, entre ellos los sacerdotes Eliseo Morales, Lucio Olmos y Juan Ferrante, quien lleva varios meses en prisión sin que hubiera contra él acusación alguna; y la categórica exigencia de que cesen las inhumanas condiciones que padecen los detenidos, especialmente en la cárcel de Rawson.

Comprometiendo nuestra plegaria sacerdotal ante el Señor y Nuestra Madre de Luján para que la esperada intervención de nuestros pastores sea una eficaz aporte a la paz y a la convivencia entre los argentinos, lo saludamos filialmente en Cristo N.Señor.

Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo

- Capital y Gran Buenos Aires -

NUESTRO COMPROMISO FUNDAMENTAL

"Adherimos plenamente al texto del MENSAJE de los 18 OBISPOS del TERCER MUNDO.

Nos comprometemos a trabajar con todas nuestras fuerzas para poner en práctica, aquí en nuestro país, el contenido evangélico y profético de este Documemto.

Deseamos vivamente que nuestros Obispos también se adhieran públicamente a las ideas de este Mensaje, que no es más que una explicitación y aplicación del Concilio y de la Encíclica "Populorum Progressio" a la realidad del Tercer Mundo, y por ende, de Latinoamérica; sobre todo en este momento en que los pueblos y las razas pobres toman conciencia de sí mismos y de la explotación de la cual todavía son víctimas, este Mensaje dará valor a todos los que sufren y luchan por la justicia, condición indispensable de la Paz."

Texto del "compromiso" que dió origen al Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo.

T E S T I M O N I O S

A L P U E B L O D E S A N J U A N

Nosotros, cristianos de la diócesis de San Juan, conscientes de la responsabilidad que nos cabe en este momento crucial, en un esfuerzo por realizar el Evangelio, procuramos un cambio profundo en las estructuras mentales, religiosas, económicas, sociales y políticas injustas e inhumanas de nuestro tiempo, ubicándonos en este Tercer Mundo del que formamos parte.

Pertenecemos a San Juan, provincia "dominada" dentro de un país "dominado" caracterizada en este momento por las siguientes notas fundamentales:

SISTEMA ECONOMICO INHUMANO

La realidad de una región empobrecida de estructura casi exclusivamente agraria, a la que las provincias dominantes, por medio de sus grupos de intereses, niega posibilidad de desarrollo.

Unido a esto la injusta coparticipación de impuestos nacionales y la obsecuencia de los gobiernos provinciales al aceptar presupuestos digitados por el gobierno central.

Afianzamiento de un proceso y concentración de riquezas en pocas manos y desaparición paulatina del mediano y pequeño comerciante, productor, etc., y el empobrecimiento cada vez mayor de los sectores populares, que son la mayoría.

Usura institucionalizada que señorea como si fuese actividad útil y lícita y que colabora en el proceso de concentración de riquezas.

Despilfarro de los fondos públicos en obras y servicios no prioritarios.

Planes fiscales de vivienda dirigidos al que tiene y no al que realmente lo necesita.

Necesidad de la población activa de acumular varios trabajos para conseguir un ingreso que, en la mayoría de los casos, alcanza sólo para sobrevivir.

Estos y muchos otros ejemplos, sirven para definir nuestro sistema económico como injusto e inhumano.

PROCESO DE DESTRUCCION SOCIAL

La falta de oportunidades ha creado un proceso de desocupación real y disfrazada y una consecuente emigración de hombres y mujeres en edad activa con las consecuencias de convertirnos en un pueblo de niños y ancianos y la desintegración del núcleo familiar.

Un sistema educacional desconectado de la realidad económica social que produce egresados que luego no tienen posibilidad de desarrollar las aptitudes para las que fueron preparados.

Colonialismo cultural y limitacionismo educacional principalmente por razones económicas.

Excesiva complacencia del Estado para con las actividades delictivas como la prostitución, los juegos clandestinos, la coima, etc., que socavan los cimientos mismos de la sociedad en contraposición con la acción represiva contra los que no quieren someterse pasivamente al régimen.

CORRUPCION POLITICA

La política, en lugar de desempeñar el alto cometido de servicio al bien común, se ha prostituído al servicio del dinero y los intereses de grupo.

Con esa tendencia se pretende engañar al pueblo, sin conseguirlo, de que un mito de democracia o participacionismo digitado, puede reemplazar al real ejercicio

del poder por parte del pueblo.

Por otra parte, los medios masivos de comunicación están al servicio de la coalición "gobierno-capitalismo y dirigentes sindicales y políticos oportunistas", a fín de confundir y adocenar la opinión pública para someterla a sus mezquinos intereses.

IGLESIA COMPLICE

La sacralización del capitalismo mediante el dogma de una "civilización capitalista, occidental y cristiana", trae como consecuencia una Jerarquía comprometida con el poder y el dinero y totalmente estática en su pastoral.

Una Iglesia silenciosa que, apoyándose en la "paz y el orden" establecidos, pretende acallar hasta con la coacción a los que se atreven a denunciar las injusticias del régimen.

El ideal religioso burgués de un cristianismo individual de características solo rituales, ha creado la apatía y el descompromiso de los cristianos con la lucha del pueblo por sus justas reivindicaciones.

Una Jerarquía que, en vez de apoyar a un sacerdocio comprometido, fomenta una mediocridad sacerdotal.

El ejercicio del sacerdocio donde predomina el principio de autoritarismo en desmedro de la libertad de disentir, hace que los sacerdotes que realmente quieren vivir el Evangelio, sean expulsados como elementos extraños a la Iglesia; ante esa disyuntiva que amenaza con destruirlos, no tienen otra alternativa que la de alienarse al sistema o tomar el camino del destierro.

Esta perspectiva hace que pocos jóvenes vean en el sacerdocio una forma de realización; de ello se deduce que hoy no existe la "libertad de ser sacerdote".

Y EL EVANGELIO QUE...?

La situación descripta globalmente, debe ser valorada por los cristianos de acuerdo al Evangelio. Para ello, reconocemos que el Evangelio eterno de Jesucristo, hoy es actualizado para nuestra realidad por los Documentos de Medellín (agosto-septiembre de 1968) y del Episcopado Argentino (abril de 1969). A ello debemos agregar el Manifiesto de dieciocho obispos del Tercer Mundo (1967) y las diversas declaraciones del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo, porque de una manera comprometida y orientadora procuran concretar y aplicar las enseñanzas de la Iglesia. Más que las afirmaciones particulares importa tener en cuenta el espíritu de tales documentos y sus enseñanzas básicas. De ella señalamos las siguiente como inspiradoras de nuestra actitud:

1.- Es deber de todos los cristianos, -sacerdotes, religiosos y laicos- trabajar "por la liberación total del hombre e iluminar el proceso de cambio de las estructuras injustas y opresoras generadas por el pecado" (Ep.Arg.;Just. Nº 2). Ello exige la misión de la Iglesia: salvar integralmente al hombre. "Esta liberación debe realizarse en todos los sectores en que haya opresión: el jurídico, el político, el cultural, el económico y el social" (Id. Nº 3), porque configura una situación de pecado". (Medellín, Paz Nº 1).

2.- La Iglesia, ante la realidad existente, debe cumplir una función de denuncia permanente, de acuerdo a las enseñanzas de los Profetas y de los Apóstoles. La Iglesia, en efecto, no se encuentra casada con ningún sistema, y menos con un sistema opresor y con "el imperialismo internacional del dinero" (Populorum Progressio). "Su único esposo es Jesucristo. Por eso, en el momento en que un sistema deja de asegurar el bien del pueblo en beneficio de los privilegiados, la Iglesia debe, no solamente denunciar la injusticia, sino separarse del sistema inicuo, dispuesta a colaborar con otro más justo y más conforme con el Evangelio. Solamente así evitaremos que se confundan a Dios y la Religión con los opresores del mundo de los pobres y de los trabajadores, que son: el feudalismo, el capitalismo y el imperialismo" (Obispos del Tercer Mundo, Nos. 5,8,14.- Ep.Arg.Past.Popular Nº 3)

3.- Esta Libertad de la Iglesia frente a los poderes y al orden establecido, im

plican el desligarse de los poderosos; la renuncia no sólo de los privilegios, sino también de los derechos adquiridos que puedan parecer deseo de dominio; y comprometerse con el pueblo, especialmente los más pobres, oprimidos y necesitados. (Ep.Arg. Past.Popular Nº 3). Ello exige de los cristianos y de la Iglesia,un real testimonio de pobreza, con todas sus consecuencias, de acuerdo al ejemplo de Cristo quie, "siendo rico se hizo pobre" y de acuerdoa la solidaridad que reclama nuestro pueblo. (Medellín, Pobrez de la Iglesia).

LOS RESPONSABLES

Creemos que los responsables de este estado de cosas son:

1) EL IMPERIALISMO Y EL CAPITALISMO.

2) EL REEMPLAZO DEL REAL EJERCICIO DEL PODER POR EL PUEBLO, POR UN MITO DE DEMOCRACIA.

3) LA ESTRUCTURA ECLESIASTICA AL SERVICIO DEL PODER Y DEL DINERO.

TENDEMOS A:

En el aspecto socio-político-económico, nos inclinamos por un socialismo adaptado a la realidad nacional, surgido de los movimientos populares que hoy luchan por el cambio, que presupone:

1) EN LO POLITICO: real acceso del pueblo al poder.

2) EN LO ECONOMICO: Una justa distribución de la riqueza sin mitos de propiedad privada.

3) EN LO SOCIAL: Una real igualdad al acceso de posibilidades por parte de todo el pueblo.

4) EN LO RELIGIOSO:
   a) Una Iglesia comprometida sólo con el Evangelio y el pueblo.
   b) Jerarquía que de testimonio de vida y de servicio.
   c) Una planificación pastoral que se tradusca en la acción del pueblo y para el pueblo.
   d) Sacerdotes totalmente libres para realizar su ministerio en el orden se su conciencia y del Evangelio.
   e) Laicado activo y participante en las decisiones y gobierno de la Iglesia.
   f) Apertura hacia otros grupos, sin discriminación de ideologías en la seguridad de que esa actitud provocará el enriquecimiento mutuo ya que sostenemos no ser poseedores exclusivos de la verdad.

NUESTRO COMPROMISO

Nuestro compromiso está en directa relación con lo que hemos expresado: la lucha por el cambio de estructuras denunciadas que consideramos injustas y pecaminosas.

Nuestra fuente es la Palabra de Dios: la Biblia y el Evangelio denuncian como pecado contra Dios todo golpe dirigido contra la dignidad del hombre creado a su imagen. Creemos firmemente que la religión no es el opio del pueblo. Al contrario: es una fuerza que "eleva a los humildes y rebaja a los orgullosos, que da pan a los hambrientos y a los hartos los deja con las manos vacías" (Lucas, 1,52-53). Queremos ser testigos y anunciadores de la Palabra de Cristo: "Pónganse de pie y levanten la cabeza, porque está por llegarles la liberación" (Lucas, 21-28).

Movimiento de Presencia y Compromiso

°°°°°°°°°°°°°°°°°°

DECLARACION DE LOS SACERDOTES VERNAZZA Y MUJICA

Se trata de un suceso histórico que excede ampliamente el marco de lo político partidista. Los más amplios sectores de nuestra patria esperan de este acontecimiento una gravitación decisiva en la superación de los innumerables males que padece nuestro pueblo desde hace muchos años. Se lo ve y se lo vivirá como el arranque de la reconstrucción nacional cuya necesidad se experimenta tan profundamente. Es por ésto que representantes de las más diversas tendencias políticas y del quehacer nacional han adherido al mismo.

Nosotros vemos en este regreso el cumplimiento de un prolongado, intenso y perseverante anhelo popular y un factor muy importante para el logro de la liberación que ese mismo pueblo exige y necesita en todos los órdenes. Es a partir del pueblo mismo, de "sus angustias y esperanzas", desde "sus perspectivas e intereses", que nosotros, sacerdotes, tratamos de discernir la acción liberadora o salvífica de la que a ese pueblo afectan (documento San Miguel, Past.Pop.4).

Somos sacerdotes que en el trabajo pastoral en Villas de emergencia de la ciudad de Buenos Aires vivimos en contacto diario e inmediato con los pobres,con sus angustias (por el hambre, desocupación, enfermedad, marginación, explotación laboral,etc.) y también con sus esperanzas (las de una convivencia más fraternal y solidaria, una vivienda humana, un salario justo, un trato digno y una participación adecuada dentro de la sociedad); esperanzas empujadas a veces hasta el límite de la desesperación, pero que hoy renacen vigorosas ante este regreso histórico.

Muchas veces hemos podido constatar la desorientación y amargura de la parte más numerosa y humilde del pueblo, cuando creyó ver en "los curas" los responsables del alejamiento del hombre que les había otorgado una dignidad, una participación, un bienestar antes no conocidos. Por eso nuestra presencia en esta comitiva del regreso, lejos de ser una expresión de partidismo político quiere ser el signo de la solidaridad que los más pobres siempre tienen derecho a encontrar en nosotros. Para que así nuestro sacerdocio sea más fiel a Nuestro Señor Jesucristo que vino a manifestar a todos los hombres el amor del Padre y a llamarnos a todos a la vida eterna. Por El no sólo perdonó los pecados sino que curó a los enfermos y definió su misión como la de evangelizar a los pobres y liberar a los oprimidos.

No estamos investidos de ninguna representación oficial: somos cristianos y simples sacerdotes que como parte del pueblo quieren "insertarse y encarnarse en la experiencia nacional" de ese mismo pueblo, en un momento, sin duda excepcional de esa experiencia.

En este momento crucial, pedimos al Señor que todos comprendamos que la verdadera paz sólo puede ser fruto de la justicia (Pablo VI).

°°°°°°°°°°°°°°°°°°°

°°°°° LOS QUE DICTAN LEYES INJUSTAS °°°°°°°°°°°°°°°

Pobres de aquellos que dictan leyes injustas
Y saben escribir para decretar la opresión.
Para despojar a los pobres de sus derechos
E impedir que se les haga justicia,
Para robar a las viudad
Y despojar a los huérfanos.
Qué harán el día de la invasión?
Cuando de lejos vendrá el castigo
Adónde irán para tener socorro?
Dónde encerrarán sus riquezas?

Isaías,X,1-3

L A T I N O A M E R I C A

M E X I C O

DOCUMENTO-BASE DEL MOVIMIENTO SACERDOTES PARA EL PUEBLO

1.- Panorama de la realidad mexicana

Como lo demuestra numerosos libros, artículos, documentos (1),incluso las estadísticas oficiales sobre la realidad mexicana, la distancia entre ricos y pobres, en lugar de disminuir, acrecienta día a día. Nuestro pueblo, es decir las clases explotadas y marginadas del goce de los bienes sociales (ver el Manifiesto "Sacerdotes para el Pueblo", 14 de abril de 1972), se encuentra oprimido por estructuras que no le permiten ninguna participación en los tres niveles: económico,político y cultural.

No permiten la participación en lo económico por dos capítulos: primero porque siendo los trabajadores los productores de la riqueza no son ellos los que se benefician sino fundamentalmente los dueños de los medios de producción que acumulan el capital; segundo porque la decisión de lo que ha de producirse, la gerencia y el control de mercado, no están en sus manos.

No permiten la participación en lo político, porque favorecen sólo las organizaciones verticales, controladas desde arriba, e impiden sistemáticamente la organización popular, horizontal y autónoma, y producen una apatía política y un desinterés por todo lo que afecta el bien general de México.

No permiten, finalmente, la participación en lo cultural, porque las oportunidades educativas dadas idealmente para todos, se topan en la realidad con las limitaciones que impone la situación económica de las clases desheredadas.

2.- Nuestra crítica de la sociedad capitalista

Tal situación, desafío para la conciencia cristiana, no es algo inevitable,insuficiencia de la naturaleza, destino inexorable, voluntad de Dios, etc. Es el fruto de un sistema de dependencia organizado por la sociedad capitalista. "Esta sociedad injusta tiene su fundamento objetivo en las relaciones capitalistas de producción que generan necesariamente una sociedad clasista (Documento final del Congreso "Cristianos por el Socialismo", Santiago de Chile 23-30 de Abril de 1972).

El capitalismo aparece como inhumano, vuelve a los hombres, sobre todo a los mas humildes, víctimas de un poder financiero impersonal y anónimo, poder que permite monopolizar los mecanismos de la economía y adueñarse del poder político, es decir del poder de organizar la sociedad y como consecuencia dominar ideológicamente.

Mientras el sistema socioeconómico reserva el poder a los detentores del capital, utilizando al hombre para aumentar la producción, con vistas al provecho de algunos, se perpetuará un "orden" fundado en la desigualdad. Cabe rechazar al mito de la economía mixta, una forma de "tercerismo" (cuya fórmula es: ni capitalismo, no socialismo), que motiva particularmente en nuestro país las estructuras de explotación.

3.- La opción socialista

La situación actual de México demuestra con los hechos que no es posible en la coyuntura del capitalismo internacional superar la creciente e indignante desigualdad. Se plantea la necesidad de pensar en otra estructuración de la economía,de la organización social y política.

El deseo de una sociedad más justa, más humana, más fraternal, se encuentra como dibujado y proyectado en las fórmulas socialistas, pues el socialismo es ante todo la voluntad de construir un mundo nuevo, menos inhumano que el que nos ofrece el capitalismo. Cuando se habla de socialismo casi siempre se evoca su reali

zaciones degeneradas o desvirtuadas. No queremos avalar todo tipo de socialismo que se haya dado históricamente. Creemos que los pueblos latinoamericanos, nuestro pueblo mexicano en particular, son capaces, y poseen la creatividad necesaria para construir un socialismo "con cara humana" que corrija los errores totalitarios de ciertos régimenes. De acuerdo con R.Garaudy pensamos que"el socialismo es malo en sus demasiadas y numerosas perversiones, mientras el capitalismo lo es en su esencia".

La construcción del socialismo exige la supresión de las injustas desigualdades estructurales, la máxima libertad al individuo educado para la solidaridad,la mayor libertad posible a los grupos sociales y el mayor número de oportunidades reales de participación en todos los niveles de la existencia social. Nos ligamos así a las aspiraciones profundas que tuvo el pueblo mexicano al iniciar la Revolución en 1910 y que permenece básicamente insatisfecho.

La desalienación es el fín primero del socialismo, su proyecto responde a las características siguientes:

- en lo económico:

1.- apropiación colectiva de los medios de producción,
2.- autogestión de las empresas por los trabajadores
3.- reparto equitativo de los beneficios de la producción,una vez descontados la inversión y el gasto social.
4.- planeación de la producción en función de las necesidades de la mayoría (vivienda, vestido, alimento, salud...)

- en lo sociopolítico:

1.- organización de grupos autónomos o cuerpos intermedios, con representación en organismos locales y nacionales que tomen parte en las decisiones que los afectan a ellos o a toda la comunidad nacional.
2.- mecanismos de participación democrática directa del pueblo trabajador en la elección de los que ocuparán los puestos públicos.

- en lo cultural:

educación en función de la creación de un hombre nuevo, liberado del afán del lucro, capaz de solidaridad, capacitado para afrontar los problemas técnicos de la producción y organización social.

4.- Por qué un Movimiento sacerdotal?

El pueblo mexicano se pregunta cada vez con más frecuencia sobre las intenciones de sacerdotes que manifiestan su descontento y sus críticas a la situación actual. El hecho resulta sorprendente por la costumbre que teníamos de considerar a los sacerdotes recluídos en sus iglesias, ocupados en problemas de culto.

A esta sorpresa se añade la ola de propaganda por parte de grupos conservadores a través de artículos, folletos y aún libros que pretende hacer pasar algunos sacerdotes ante la opinión pública como elementos subversivos, enemigos de la nación, comunistas. "Nadie debe dejarse intimidar por aquellos que, aparentemente celosos por la "pureza" y la "dignidad" de la acción sacerdotal y religiosa, tachan de"política" tal intervención de la Iglesia. Con frecuencia tan falso celo encubre la intención de imponer la ley del silencio cuando urge, por el contrario, prestarles voz a los que sufren la injusticia y es apremiante desarrollar la responsabilidad social y política del Pueblo de Dios. De otra manera la Iglesia, en el momento presente, no será la servidora eficaz de la humanidad. (Carta pastoral del Episcopado Mexicano sobre el Desarrollo e Integración, 26 de Marzo de 1968).

Sacerdotes de una Iglesia que al mismo tiempo es cómplice de estructuras de opresión y es al mismo tiempo sacramento universal de salvación (L.G.48) y presencia en la historia de los hombres, de Jesucristo único liberador, nos sentimos llamados a una doble fidelidad: fidelidad al pueblo oprimido a través del proceso histórico de liberación y fidelidad a la Iglesia que queremos ver cambiar. En efecto la Iglesia mexicana, en sus diversos niveles jerárquicos es parcialmente incongruente con el Evangelio que predica; con demasiada frecuencia predica una fal

sa resignación del pueblo y calla las situaciones de injusticia que padece el pueblo, haciéndose cómplice de los opresores. El financiamiento del culto mediante tarifas termina en una preferencia por el que puede pagar y en una discriminación del pobre. Nuestro compromiso con el pueblo, iluminado por nuestra reflexión teológica sobre Iglesia, mundo, sacerdocio ministerial, nos hacen descubrir nuevas dimensiones de nuestro ministerio específico. Evitaremos un "caudillismo clerical" de tipo revolucionario rechazando un abstencionismo que nada tiene que ver con las luchas del pueblo. Como grupo sacerdotal queremos ser continuadores sin sectarismo, de la obra de liberación que Cristo trajo a los hombres. Este anuncio, esta tarea comunitaria, no puede hacerse en abstracto, no se limita a simples declaraciones o posiciones intelectuales y a la simple denuncia de injusticias, sino que se sitúa en la historia, en tiempo y lugar determinados, con compromisos concretos en solidaridad con el pueblo.

En conclusión se ofrece a los sacerdotes de la República Mexicana la adhesión a las opciones siguientes:

1.- participación sacerdotal (cada uno al nivel que juzgara posible y conveniente) en la construcción de una nueva sociedad (socialista),

2.- un trabajo de base con los oprimidos (con acciones concretas tendientes a eliminar las injusticias),

3.- una acción abierta, prudencial, discrecional (no clandestina),

4.- una participación organizada y solidaria en la acción del "Movimiento Sacerdotes para el Pueblo" (con reuniones, seminarios, congresos, etc...)

"Sacerdotes para el Pueblo"

4 de octubre de 1972.

ooooooooooooooooooooooooooooo

Extracto de las conclusiones del Encuentro Regional Cristianos por el socialismo de Serena y Coquimbo (octubre 1972).

RELIGIOSIDAD POPULAR Y PROCESO REVOLUCIONARIO

Los trabajadores, en la medida que van tomando conciencia de su clase comienzan a hacer una crítica seria a su visión religiosa, porque la entienden como una expresión de la ideología dominante y como justificadora del sistema de dominación. La religiosidad de las masas viene a ser así un freno en el proceso revolucionario.

Una parte importante de esa masa está comprometida con el proceso, pero su participación en él sigue la estructura religiosa, esto es, esperar todo de arriba. Esto les impide hacer un aporte original y crítico al proceso y es un freno entonces para participar en la conducción de él.

Esa religiosidad, tampoco resulta ser un aporte para sugerir o estimular nuevas conductas que hoy son exigidas por la revolución y es por eso que muchos aparecen "atornillando al revés".

Dentro de los partidos marxistas, el pueblo es religioso; quieren casarse, bautizarse, tener sus ceremonias de difuntos, lo que ahí ven y escuchan está en contradicción con lo que viven. Aquí surge un serio conflicto, porque la clase trabajadora no está acostumbrada a pensar de una manera y vivir de otra. Se ve así la urgencia de buscar nuevos símbolos movilizadores que digan relación con la praxis revolucionaria.

De ahí que lo religioso es uno de los frentes en que debe darse un avance masi

vo en la revolución. Este avance, esta liberación, pasa por la destrucción de esas formas religiosas y de aquello que se relaciona con ellas: las formas de la Iglesia, de los sacerdotes, de los sacramentos, de los catecismos, etc.

Así como la espiga de trigo surge del grano que muere, así emerge también en las vanguardias revolucionarias que viven su cristianismo, nuevas expresiones de él; hay que estar atentos a ellas para aportarlas a la revolución.

A nivel de la lucha ideológica, esta tarea es fundamental y específica de los cristianos por el socialismo; ella les permitirá desbloquear y orientar la religiosidad popular para que se transforme en un estímulo al proceso y sea más fiel al Evangelio que es mensaje de liberación.

Si bien es cierto que esta tarea les es específica a los cristianos, no les es exclusiva; ella implica una estrategia a nivel global con los partidos de izquierda de tal forma que a escala más masiva se pueda denunciar la alienación religiosa e impedir que dirigentes de partidos o de gobierno aparezcan aplaudiendo o por lo menos condescendiendo con los sectores más reaccionarios de la Iglesia.

NUESTRO COMPROMISO FUNDAMENTAL

"Si los obreros no llegan a ser de alguna manera propietarios de su trabajo, todas las reformas a las estructuras serán ineficaces. Incluso si los obreros a veces reciben un salario más alto en algún sistema económico, ellos no se contentarán con estos aumentos de salarios. Ellos, en efecto, quieren ser propietarios y no vendedores de su trabajo. Actualmente los obreros son cada vez más concientes de que el trabajo constituye una parte de la persona humana. Pero la persona humana no puede ser vendida ni venderse. Toda compra o venta del trabajo es una especie de esclavitud... La evolución de la sociedad progresa en este sentido, y con seguridad dentro de ese sistema del que se afirma no ser tan sensible como nosotros en cuanto a la dignidad de la persona humana, es decir, el marxismo".

Mons. F. Franic, obispo de Split, Yugoeslavia (Citado en el Mensaje de los 18 Obispos del III Mundo)

==========

"En el momento en que un sistema deja de asegurar el bien común en beneficio del interés de unos cuantos, la Iglesia debe no solamente denunciar la injusticia sino además separarse del sistema inicuo, dispuesta a colaborar con otro sistema mejor adaptado a las necesidades del tiempo y más justo." (Mensaje...)

==========

"Frente a la evolución actual del imperialismo del dinero, debemos dirigir a nuestros fieles, y plantearnos nosotros mismos, la advertencia que dirigió a los cristianos de Roma el vidente de Patmos frente a la caída inminente de esa gran ciudad prostituída en el lujo gracias a la opresión de los pueblos y el tráfico de esclavos: "Salid, pueblo mío; partid, no sea que, solidarios de sus faltas, vayais a padecer sus plagas" (Mensaje...)

P O L E M I C A

Por especial pedido de algunos miembros del Movimiento, incluímos el presente artículo de Héctor Bonet publicado en la revista Víspera.

Por tratarse de la crítica a un Documento que en su momento contó con la aprobación de los delegados de nuestro Movimiento al I Encuentro de Cristianos para el Socialismo, lo hacemos en esta sección "POLEMICA", interpretando que muchos miembros del Movimiento no han de compartir algunas de las afirmaciones de su autor.

E L E N C U E N T R O D E S A N T I A G O

Reuniendo en Santiago del 23 al 30 de abril a más de 400 personas -católicos y protestantes- el Primer Encuentro Latinoamericano de Cristianos por el Socialismo obtuvo una formidable cobertura de la prensa internacional. Ayudó a esos efectos, sin duda, el enjambre periodístico que rondaba la III UNCTAD, a muy pocos pasos de la doble sede del Encuentro (el Teatro Normandie para las plenarias, Parroquia Universitaria para las comisiones). Pero la novedad absoluta que implicaba este evento se basta por sí sola para hacer hablar a diestra y siniestra. Y seguirá dando que hablar, seguramente.

Si la participación chilena -40 %- era muy fuerte, correspondía al resto América Latina el porcentaje mayor: 50 %. De Europa venía un 5 %; el restante 5 % procedía de EE.UU. (chicanos, sobre todo) y Canadá (Québec).

Los participantes más famosos se llamaban Gonzalo Arroyo, Gustavo Gutiérrez, José Míguez Bonino, Hugo Assmann, Julio Girardi, Alex Morelli y -único obispo- Don Sergio Mendez Arceo. Como todos ellos, la gran mayoría de los concurrentes (del 60 al 70 % entre los latinoamericanos) eran clérigos. Y muy en especial, clérigos dedicados a trabajo de base.

Las resonancias mundiales aseguran desde ya el logro de uno de los dos objetivos anticipados por la Convocatoria que comenzó a circular allá por diciembre último: la difusión hacia Latinoamérica y el mundo de "la posición de compromiso con la lucha política de liberación que el Evangelio exige a estos cristianos". El otro objetivo era la reflexión y el fortalecimiento interno de los grupos cristianos, tanto católicos como protestantes, tanto de clérigos y religiosas como de laicos. La elección de Santiago como sede se explicaba por el interés de la experiencia política chilena y el clima de libertad que allí reina. Representaba, con toda justicia, un voto de aplauso a Salvador Allende.

Fidel y los Aliados Estratégicos

Antes de redactada la convocatoria, fue a Fidel Castro que un grupo sacerdotal chileno surgido el año pasado, "los 80" -del cual se formó a su vez el Secretariado de Cristianos para el Socialismo- anunció la realización del Encuentro para abril del 72. La reunión de "los 80" con Fidel tuvo lugar en la embajada de Cuba en Santiago, el 30 de noviembre. Llevó hasta su clímax el entusiasmo despertado por el líder cubano entre los cristianos de izquierda. No era la primera vez que Fidel se refería a la Iglesia a lo largo de su viaje por Chile. Bien diferente habría sido la revolución cubana -imaginó en Iquique, noviembre 16- si hubiera contado con un movimiento revolucionario en el seno de la Iglesia. Debemos apreciar en toda su importancia -recalcó en Concepción, noviembre 18- la toma de conciencia política de amplias masas cristianas en este Continente, "porque -permítanme decirles algo- la revolución es el arte de unir fuerzas-". "Les digo sin vacilación -respondió por

entonces a un militante de la Izquierda Cristiana-: nosotros vemos a los cristianos de izquierda, a los cristianos revolucionarios, como aliados estratégicos de la revolución". El diálogo con "los 80" tomaría como eje esta afirmación, que el Primer Encuentro haría suya.

La Convocatoria al Encuentro fue firmada por una comisión redactora de doce miembros, seis de los cuales chilenos y un séptimo (Assmann) brasileño residente en Santiago. Los chilenos eran miembros del Secretariado Cristianos por el Socialismo. Los restantes sacerdotes de Argentina, Brasil (Assmann), Bolivia, Colombia y Perú, "de paso por Santiago". La lucha de clases constituía el tema dominante: "Parece marcar una nueva línea divisoria entre cristianos y, a la vez, parecen borrarse o al menos atenuarse otras líneas divisorias que separaban a los católicos de los protestantes, a los cristianos de los marxistas". Destacábase la índole no oficial -ni gubernativa ni eclesiástica- que tendría el Encuentro y su carácter ecuménico, presentándolo como una iniciativa de grupos cristianos no vinculados directamente a instituciones oficiales de la Iglesia y sus fuentes de financiación.

Las objeciones del Cardenal

Por carta del 3 de marzo, muy dura, el Cardenal Silva Heríquez se negó a formar parte del comité patrocinador; seis días después, también por carta, una nueva negativa venía del obispo de Valdivia, monseñor José Manuel Santos A., presidente de la Conferencia Episcopal de Chile. Ambos textos explicaban el rechazo impugnando la Convocatoria. Objetaba el Cardenal: 1) cristianismo anónimo y no Iglesia. 2) unidad de la fórmula revolucionaria. 3) reducción del cristianismo a lucha de clases revolucionaria y a situación histórica. 4) reducción de la teología a ideología. 5) reducción del cristianismo a la sola dimensión de transformación económica-social. 6) en general; reducción a un cristianismo puramente sociológico y no místérico.

Estas objeciones pueden encontrar cierta apoyatura en la Convocatoria. Ocurre a menudo así, cuando se trata, como en este caso, de una escritura a muchas manos. Tanto más cuanto más crispada la polémica. Pero alcanzaba un arranque discutible para desacreditar al Encuentro mismo? Por lo menos, otro obispo, el mexicano Don Sergio, no lo entendió así. Acudió a la cita, pronunció, nos dicen, un discurso espléndido y supo aportar, con todo su prestigio, esa presencia episcopal que sus colegas chilenos rehusaron.

Una polémica muy chilena

No habiendo asistido al Encuentro no tenemos otra alternativa que centrarnos en su Declaración Final. Ella ya ha conocido cierta difusión, dentro y fuera de América Latina; según un comunicado del Secretariado Cristianos por el Socialismo (19 de mayo) está casi lista para distribuir una edición rápida de 20.000 ejemplares que, además, contendrá los discursos inaugurales de Gonzalo Arroyo y Don Sergio (la dirección postal del Secretariado: Cas.117, Santiago 14, Chile). Sabemos que un documento no alcanza para ahondar en el examen de esta asamblea impar. Menos aún cuando el texto fue aprobado en medio de los apuros de la jornada de clausura, de las 11 de la noche a las 3 de la mañana, en plenario, por un solo lector y más de 400 oyentes que no podían siquiera seguir por su propia lectura los párrafos que iban votando. Lo sumario y precario de este procedimiento impide trasladar sin más, al Encuentro, las objeciones que nos merece la Declaración. Aunque, inevitablemente, sea en ella donde el Encuentro encontró y sostiene por ahora, su proyección pública más notoria.

La Declaración pagó excesivo tributo a la radicación chilena de este Encuentro Latinoamericano. Ya hemos destacado en varias Vísperas, la nueva atmósfera perceptible en las relaciones entre la iglesia y la isquierda chilena, tan diversas a las podían registrarse cuando Frei ganó la presidencia. Muchos cristianos votaron esta vez por Allende, la jerarquía eclesiástica supo mantener la neutralidad ante la instancia electoral, el gobierno cuenta en sus cuadros con la presencia de cristianos, el presidente procura contactos frecuentes y cordiales con el cardenal,

un buen núcleo de cristianos apoya la vía chilena al socialismo. El propio Primer Encuentro vino a demostrarlo así. Pero al mismo tiempo, esta nueva atmósfera no alcanza a cubrir ciertas tormentas más menos localizadas, que estallan en uno y otro campo. Las objeciones de los obispos a la Convocatoria ya las habían reflejado dentro de la Iglesia. La creación de la Izquierda Cristiana las había mostrado dentro de las propias filas gubernistas.

Recordemos aquí que, inicialmente, la presencia de los cristianos en la alianza de fuerzas que votó por Allende se había hecho significativa con la fundación del MAPU, un movimiento creado por militantes de antiguo origen demócrata cristiano decepcionados por la "revolución en libertad", del presidente Frei. A cierta altura, estos ex-demócratas cristianos quisieron subrayar su condición de ex proclamándose marxistas-leninistas. Algunos miembros del MAPU se negaron a ello, sin embargo. Entendieron que esta "conversión" era incompatible con su identidad de cristianos, además de políticamente equivocada. Eran una minoría. Pero importante, puesto que incluía los antiguos parlamentarios del PDC que habían fundado el MAPU y el propio Ministro de Agricultura Jacques Chonchol, una de las figuras de mayor prestigio en el gobierno de Allende (como antes en el de Frei).

Pronto, estos disidentes se fueron del MAPU. Pero no por ello dejaron la Unidad Popular. Uniéndose a una nueva oleada de decepcionados de la DC resueltos a formar un partido que, tras la derrota de Radomiro Tomic, se volcaba cada vez más hacia la derecha, formaron, dentro de las anchas columnas de la Unidad Popular, una nueva fuerza: la Izquierda Cristiana. La "C" de la Democracia Cristiana ya no quedaba fuera de la vía chilena hacia el socialismo.

Ahora, el Primer Encuentro parecería querer excluirla. De esa y de toda vía hacia el socialismo. La polémica mayor no es, claro, con la IC (aunque ésta la internalizó en el seno de la Unidad Popular) sino con el PDC. Postulando que "el proceso latinoamericano es un proceso único y global", la Declaración manifiesta que "los cristianos no tenemos y no queremos tener un camino propio que ofrecer". En ambos puntos, se hace eco de la Convocatoria.

Cuidado con las exclusiones

Y bien. Hace tiempo que el rechazo del camino "propio" de los cristianos, en su versión integrista, ha logrado un amplio consenso entre las elites critianas de izquierda, que del lado católico pueden invocar a su favor la lección del Vaticano II y más de un texto reciente del magisterio eclesiástico. En este sentido, la Declaración no agrega nada nuevo. Pero, si la reubicamos en el contexto chileno, la Declaración induce al rechazo de la DC y -por extensión- de la IC. Y ello aún cuando no pueda decirse ahora (como pudo decirse en el 63) que la DC siga pretendiéndose "el camino cristiano".

Más de una vez hemos destacado la secularización que ha venido operándose en los partidos demócratas cristianos de América Latina, incluído el chileno. Los PDC no son el brazo electoral de la Iglesia, ni operan bajo el control de los obispos, ni reclaman la profesión de fe para sus miembros, ni postulan un proyecto de cristiandad. Pero, al mismo tiempo, les queda como residuo de viejos equívocos la famosa "C". Sobre este residuo martillea el Primer Encuentro como si la DC fuera un bloque político-ideológico a derribar, y la IC una posible sucursal de ese bloque en filas socialistas. Y por si alguién hubiera podido saltearse distraídamente aquellas alusiones, remacha todavía: "Los cristianos comprometidos con el proceso revolucionario reconocen el fracaso fianl del tercerismo socialcristiano, y procuran insertarse en la única historia de liberación del continente".

Los católicos chilenos partidarios del gobierno de la Unidad Popular, que asistieron al Encuentro, cuentan con sobrados motivos para distrepar con la oposición demócrata cristiana. Pero la adversaria de hoy puede ser, como les gusta decir a ellos, la "aliada táctica" de mañana. Y quien sabe si no, también, la aliada estratégica. Cuidado entonces con estas exclusiones de por vida. Flaco favor le están haciendo al presidente Allende, tan empeñado en destacar el pluralismo dentro de "la vía chilena al socialismo". Y que, en momentos de escribir esta crónica (junio 26), tanto está haciendo por lograr una tregua con la DC, mientras su propia Unidad Popular acentúa las discrepancias internas.

Las dificultades del momento -advirtió por estos días el secretario general del P.C. Luis Corvalán- se explican "no tanto por la ofensiva del imperialismo y de la reacción interna, sino por una crisis muy seria que vemos en la Unidad Popular". Bueno es tomar en cuenta la gravedad de esta advertencia, tras las derrotas en las elecciones parlamentarias y universitarias, la movilización callejera que ha sabido conquistar la oposición, y la ruptura del MIR con el gobierno. Dentro de dos meses, la fuerza actual de la UP será puesta tres veces a prueba con la elección de nuevas autoridades para la Federación de Estudiantes de Chile, la Universidad Técnica del Estado y la diputación por la provincia de Coquimbo. Meses más tarde, en marzo del 73, serán las elecciones parlamentarias generales, donde se renovarán los 150 diputados y la mitad del total de 50 senadores. El asedio exterior alienta el interno, la ultraizquierda del MIR quiere desatar un plan de agitación general que agiganta las dificultades. "Lo más revolucionario en este momento", pide Corvalán a todos los que quieran oír, "es cerrar filas en torno de este proceso." Bien que lo había recordado Fidel: la revolución es el arte de unir fuerzas. Parecería que el Primer Encuentro, en nombre de la globalidad y unidad del proceso revolucionario, no hubiera advertido los peligros de mayor división que implican algunas de sus tesis.

Tampoco parece sopesar, el Encuentro, los efectos que esta exclusión tendría fuera de Chile. Recuérdese aquí lo que significa la DC en el Salvador y en Guatemala, En Venezuela y en el Uruguay, e incluso en Perú, donde a mediados de mayo el presidente Velasco Alvarado aceptó "orgullosamente y con todo su corazón" (como no ha dicho de ningún otro grupo político) el apoyo militante que acaba de ofrecerle el PDC. Sorprende por ello que las cláusulas contrarias al PDC hayan contado con los votos de tantos no chilenos entre los asistentes a la asamblea de Santiago.

Sin nación, es decir: Sin historia

La Declaración padece una sorprendente indiferencia ante movimientos nacionalistas tan significativos para el proceso continental como el peronismo y el actual régimen peruano. Acaso porque no llaman a la lucha de clases? Otra vez se experimenta la sensación -como ante las DC- de que los pruritos ideológicos distrajeran de la historia. Desdepués de afirmar sin más "la imposibilidad de posiciones intermedias entre el capitalismo y el socialismo" la Declaración concede: "Ciertos movimientos nacionalistas de izquierda tienen importancia revolucionaria, pero se manifiestan insuficientes si no conducen al socialismo en el marco del actual proceso de liberación latinoamericana". La verdad de esta afirmación nos resulta incuestionable. Pero ligada a otras que hace el documento y, sobre todo, a sus lagunas, sugiere muy otras proyecciones. Como si el socialismo pudiera hacerse, y la lucha de clases dirimirse, por separado de la nación. Como si el nacionalismo fuera una fuerza entre otras. Y no, como creemos, la fuerza que da el quicio para todo proyecto de liberación latinoamericana.

Es que la opuesta "por el socialismo", tal como aparece formulada en la Declaración Final, no arraiga en la historia: se queda planeando, sin rumbo y por eso sin programa, en medio de una densa neblina proclamatoria. Qué pueden sacar en limpio los militantes cristianos después de leer esta Declaración con aires de proclama?

La Declaración exalta "la lucha de clases" pero no analiza las inflexiones propias que ella tiene, o puede llegar a tener, en el mapa político de América Latina ni las disputas teológicas que provoca en la iglesia aún muy lejos de haber sido resueltas. Quiere romper con "el capitalismo imperialista" pero no explica sus actuales mecanismos de dominación. Hace artículo de fe de "una alianza estratégica de los cristianos revolucionarios con los marxistas" pero deja en la pura abstracción a unos y otros. Porque no sitúa a los primeros ni en sus iglesias ni en sus opciones políticas. Y porque desprende a los segundos de esa variedad de partidos y movimientos donde a menudo discrepan entre sí tan drásticamente como un cristiano de izquierda puede hacerlo con un cristiano de derecha.

Acaso es lo mismo el movimiento de masas que el grupúsculo de intelectuales, la vía electoral que la acción directa, el PC y el PS que el MIR? Rota la "unidad" de la iglesia por la oposición entre los "cristianos comprometidos" y los que no lo son el documento imagina una suerte de "cuerpo místico de Marx" donde bastaría pretan

derse marxista o, si se es cristiano, "aliado estratégico" de los marxistas, para coincidir sin más, mecánicamente, en "un proceso único y global".

Una imputación genérica

A falta de iglesias locales y localizadas, el juicio político que la Declaración Final hace sobre "la iglesia", así, genéricamente, es negativo: "Al interior de cada país el imperialismo actúa en complicidad con las capas dominantes dependientes o burguesía nacional. Capas dominantes que aparecen en alianza con la iglesia institucional". Uno no puede menos que tener presente aquí, sin forzar la memoria por que son hechos notorios a cualquier observador, el enfrentamiento del gobierno de Stroessner con la jerarquía paraguaya, la sostenida campaña de toda la derecha uruguaya (católicos incluídos) contra la jerarquía eclesiástica ante las últimas elecciones, y más recientemente ante una denuncia de torturas que, provocó un vano intento de refutación del presidente Bordaberry, la apuesta por el socialismo realizada por el Aporte de los obispos peruanos para el sínodo, la acción al frente de sus diócesis de un Don Jaime de Nevares, un Dom Hélder, un Dom Fragoso, un Don Sergio Méndez Arceo: la imputación genérica es prueba insostenible. Es falsa e injusta. También aquí, la Declaración mantiene su distracción ante nuestra historia, precisamente cuando, poniéndola en juicio, quiere cambiarla.

La Declaración rescata apenas "algunos cristianos". Esto es: a los "cristianos comprometidos", esa elite esclarecida con predensiones de vanguardia revolucionaria. La excepción suena a autoabsolución, quizás también a autocomplacencia. "Algunos cristianos -dice- van tomando conciencia de que la realidad cristiana (institución, teologías, conciencia) no está fuera del enfrentamiento entre explotados y explotadores. Por el contrario, está marcada por el colonialismo y es, en muchos casos, objetivamente aliada del capitalismo dependiente, (...) La alianza entre el cristianismo y las clases dominantes explica en gran medida las formas históricas que toma la conciencia cristiana". La dominación colonialista queda así casi reducida a la clasista. La "marca" del colinialismo se hace sentir sobre "la realidad cristiana", subraya la Declaración. Lástima grande que esta afirmación no impulse al análisis. De hacerlo no dejarían de aparecer importantes distancias entre Roma y la metrópoli, entre los centros de gobierno eclesiástico de renovación pastoral, de renovación teológica y los centros de poder colonial, que en el catolicismo ocupan áreas distintas. Nada dice la Declaración de la importancia que para la lucha anticolonialista tienen -por ejemplo- Humanae Vitae y los pareceres del último Sínodo. Igualmente se saltea una problemática tan importante como la de la ayuda financiera que reciben nuestra iglesias.

Es lástima que la Declaración Final -que tanto admira el método marxista- se haya limitado a recorrer desarrollos lineales ajenos a cualquier dialéctica, y a un nivel de abstracciones que es el mismo tantas veces criticado -con razón- a propósito de las declaraciones episcopales. Porque la endeblez de su juicio político está acompañada, eso sí, por una nítida afirmación de fe. En este sentido, la Declaración recoge y proyecta las mejores vertientes de la teológia de la liberación, ésas que ya han encontrado una expresión adecuada en el libro de Gustavo Gutierrez "Teología de la Liberación/Perspectivas" (Lima, 1971). Las sospechas de ortodoxia que -no sin razón- habían expresado los obispos chilenos ante la Convocatoria desaparecen ante la Declaración Final. Alegrémonos de ello.

Confirmar la ortodoxia de estos planteos es tanto más útil cuanto más arrecian los ataques de la derecha contra la teología de la liberación. La expulsión de tres religiosas "lauritas" de Bolivia, decretada por la dictadura bajo la imputación de hallarse implicadas en movimientos subversivos, fue comentada en Bogotá por la Madres general de las "Lauritas", Hermana Margarita Ochoa, como respondiendo al hecho de estar influenciadas las tres expulsadas "por los principios de la llamada teología de la liberación". También desde Bogotá, el Padre Vekemans ha pedido ayuda financiera para arremeter contra la teología de la liberación con el mismo ímpetu, parecería, conque en años de la Alianza para el Progreso pretendió bloquear la "revolución propiamente dicha" -la expresión es suya- en aras de una "revolución metafórica", tecnocrática herodiana. (Hace años que analizamos en "Cristianismo y Sociedad", 1965, primera entrega, aquellos planteos contrarrevolucionarios del jesuita belga.)

Fe y praxis: "Una fecunda interacción"

La Declaración proclama la existencia actual de Cristo Resucitado. Pone su esperanza en el futuro de Cristo. "Nuestro compromiso revolucionario -dice- nos ha hecho redescubrir la significación de la obra libertadora de Cristo. Ella da a la historia humana su unidad profunda y nos permite comprender el sentido de la liberación política, y situarla en un contexto más amplio y radical. La liberación de Cristo se da necesariamente en hechos históricos liberadores pero no se reduce a ellos; señala sus límites, pero sobre todo los lleva a su pleno cumplimiento. Los que operan una reducción de la obra de Cristo son más bien aquellos que quieren sacarla de donde late el pulso de la historia, de donde unos hombres y unas clases sociales luchan por liberarse de la opresión a que los tienen sometidos otros hombres y otras clases sociales; son aquellos que no quieren ver que la liberación de Cristo es una liberación radical de toda explotación, de todo despojo, de toda alienación."

Al contrario de lo que podía entenderse de algún párrafo infeliz de la convocatoria, la fe no queda sumida, sin consistencia propia, en la praxis revolucionaria. Según el Documento Final, hay "una fecunda interacción" entre fe y praxis revolucionaria. La fe se convierte en fermento revolucionario crítico y dinámico; agudiza la exigencia de que la lucha de clases se encamine a la liberación de todos los hombres, en particular de aquellos que sufren las formas más agudas de apresión; acentúa la orientación hacia una transformación global de la sociedad, y no sólo de las estructuras económicas. Nos parece que falta entender todavía, o por lo menos explicitar de una vez por todas, que la fe es praxis, praxis de la iglesia y no sólo de algunos cristianos, veinte siglos acumulados de praxis. Por lo menos aquí se habla de interacción, con lo cual se está desautorizando, pensamos, cualquier mal entendimiento del problema como si él fuera una alternativa entre una "fe-teoría" y una praxis revolucionaria.

A su vez, la praxis revolucionaria critica las complicidades histíricas de la fe con la cultura dominante y dinamiza la fe en cuanto la obliga a tomar caminos inéditos o inesperados: lleva al reencuentro de los temas centrales del Mensaje evangélico, liberado ya de enmascaramientos ideológicos; es matriz generadora de una nueva creatividad teológica. Hacer efectiva esta crítica es tarea impostergable para todos nosotros, como algunos europeos comienzan ya a reconocérnoslo. Cuando Jacques Duquosme escribió recientemente que el porvenir del cristianismo de izquierda dependerá de América Latina, no estaba expresando un cumplido sino una tremenda exigencia. Tomar conciencia de los mecanismos por los cuales la sociedad dominante puede marcar al cristianismo -advierte a su vez "Espérance des pauvres" (Julio-Agosto 1972)- es poner en cuestión el cristianismo que producen. De allí no sólo una puesta en cuestión de este tipo de fe, sino también el descubrimiento de la creatividad que ofrece una fe desprendida de tal contexto; desprendimiento creador, pues permite leer la Biblia bajo una nueva luz, y ver en ella la marcha de un pueblo que se libera de la esclavitud. En este sentido que, como dijo V. Cosmao en Informations Catholiques (Nº 388), América Latina hace una iglesia nueva, creadora, inventiva. Para expresarlo en términos de la Declaración Final: "El pensamiento teológico se transforma así en una reflexión crítica en y sobre la praxis liberadora, en confrontación permanente con las exigencias evangélicas".

Héctor Borrat

ooooooooooooooooooooooooooooooo

P O L I T I C A

Respondiendo a una invitación hecha por el Gral Perón, a nuestro Movimiento, el 9 de noviembre una delegación compuesta por sesenta de sus miembros entrevistó al ex presidente que pronunció una alocución, cuyo texto completo reproducimos a continuación.

EL GENERAL PERON A SACERDOTES DEL TERCER MUNDO

Mis primeras palabras quiero que sean para transmitirles un saludo muy afectuoso de Mons.Casaroli, Secretario de Estado del Vaticano. Con él hablamos largamente sobre la Argentina y los Curas del Tercer Mundo, con los que comparte muchas de sus posiciones. Me encargó que les diese un saludo muy afectuoso cuando tuviera la oportunidad de hablar con todos ustedes.

Yo he seguido muy de cerca todo este proceso, porque también me he preocupado como todos los católicos, por la situación de la Iglesia que no es tan confortable. Naturalmente que hay nuevas ideas a las cuales la Iglesia tiene que avenirse porque hay en el mundo una evolución acelerada y profunda, a la que no puede escapar nadie que viva en el mundo.

Es indudable que asistimos, desde hace ya bastantes años, a un proceso de cambios de sistemas que nos llevarán irremediablemente a una reforma de los sistemas que hasta ahora han venido dominando en el aspecto general del mundo demo-liberal-burgués que ha dominado al mundo durante dos siglos. En este sentido, para mí, es simple el proceso. Desde 1800 se produce un indudable cambio a través de una larga lucha de veinte años de guerra en Europa para abatir el Medioevo y dar nacimiento al sistema demo-liberal-burgués-capitalista.

Indudablemente, que este sistema, que ha manejado y dominado al mundo durante 2 siglos, ha podido realizar una evolución en lo científico y en lo técnico que supera a la acción de los diez siglos precedentes. Eso no lo podemos negar. Tampoco podemos negar que todo ese inmenso esfuerzo ha sido construído sobre el hambre, la miseria y el dolor de los pueblos. Pero esos mismos medios de la información masiva, a través de técnicas superdesarrolladas ha permido el esclarecimiento de los pueblos. Hoy un paisano allá, metido a mil kilómetros dentro del territorio, está con su transistor en oreja que le está diciendo lo que pasa en el mundo en ese momento. Ya no es posible seguir engañándolos, como dirían muy bien los muchachos de acá: ya estamos todos avivados. Ya no es posible hacer una simulación y reemplazarle con una acción antagónica. Todo este proceso ha llevado a que los pueblos ya no acepten el sacrificio, es decir, en mi concepto por primera vez coincide la acción masiva de los pueblos con el Evangelio. Tal vez por primera vez. Hasta ahora los pueblos, acusados de una apostasía han sido invitados de piedra en todo el desenvolvimiento del mundo. Ellos han sufrido las consecuencias. No han estado jamás en la provocación de las causas. Parece que el mundo comienza a cristianizarse ahora. Esto nos impone a todos la necesidad de cambiar este sistema demo-liberal-burgués basado en el sacrificio y crear otro sistema donde no exista tal sacrificio y donde esté contemplado el hombre en una forma preponderante.

Este sistema nosotros lo concebimos como el Justicialismo, hace ya cerca de 30 años. Empezamos a decir las mismas cosas. Buscamos un sistema donde no haya sacrificios. Tal vez esfuerzo; eso sí. Un esfuerzo mancomunado, donde el esfuerzo y la capacidad para realizarlo esté compensado con las ventajas que el hombre necesita para tener nuevas aspiraciones en su vida, es decir, un sistema de justicia social, como decimos nosotros en nuestro Movimiento. Sin esa justicia el futuro ya no es posible.

Tenemos algunos años de experiencia aquí. Se habrán hecho enormes esfuerzos por encaminar, pero cuando el pueblo no quiere no se puede hacer nada de eso. Contra el pueblo no se puede hacer nada. Ya la dictadura, la fuerza, la violencia, no es un expediente aplicable a los pueblos libres. Lo estamos viendo en el mundo entero. Todo eso trae una reacción siempre más violenta. Los imperialismos actuales por eso

son retrógrados ya. Para nadie es un secreto que en 1945, cuando terminó la segunda guerra mundial se reunieron en Yalta tres viejitos decrépitos para arreglar al mundo: Churchill, Roosevelt, Stalin. De esa reunión que se produjo en Yalta fue para que los imperialismos pudieran repartirse el mundo. Trasaron una línea para evitarse en el futuro conflictos jurisdiccionales y quedó dominando un imperialismo, el este, y el otro imperialismo, el oeste. Los designios de ambos imperialismos fueron los mismos. Y dicen que las primeras palabras de Stalin en esa reunión de Yalta fueron: "Hemos ganada la guerra por estar unidos, no vayamos a perder la paz por desunirnos". Desde entonces los dos grandes imperialismos comenzaron a marchar unidos y a veces de la mano.

Desde entonces ya dió lugar a que se pensara que la posición de los pueblos que anhelaban ser libres no podían ser ni al lado de uno de del otro imperialismo dominante. Eso nos llevó a nosotros en 1945 a establcer una tercera posición, tan equidistante de uno como otro imperialismo. Buscando un destino que ha venido forjándose con el paso de los años hacia un tercer mundo que ocupa, evidentemente en lo internacional esa posición. El Justicialismo, en lo interno, anhelaba ese sistema y en lo internacional la tercera posición que no obedecía ni a un sistema imperialista ni a otro.

De esa reunión famosa de Yalta salió la partición del mundo en beneficio de dos imperialismos con los mismos objetivos y con los mismos designios, que es peor. Es indudable que este mundo, con tres mil ochocientos millones de habitantes, la mitad está hambrienta, Qué será dentro de veintisiete años cuando ese mundo tenga de siete a ocho mil millones de habitantes? Ese es un problema al que no puede escapar nadie que viva en la tierra. Los imperialismos se han hecho responsables de la solución de ese futuro. En consecuencia, ellos saben bien que si no lo resuelven las primeras víctimas serán ellos.

El imperialismo sabe que por determinismo histórico recorre una parábola como en todos los tiempos: nacen, crecen, se desarrollan, dominan y decaen, envejecen y mueren. A los imperialismos nadie los tumba de afuera, se pudren por dentro. Eso es lo que dice la historia. Pero si Roma tardó un siglo en descomponerse y desaparecer en la época de la carreta, ellos piensan que en la época del jeet el asunto puede ser mucha más rápido y están preocupados.

Ahora, indudablemente, que frente a esa posición nosotros anunciamos en 1945 una tercera posición, y cayó aparementemente en elvacío. Pero han pasado veintisiete años. Y hhoy las dos terceras partes del mundo pujan por colocarse en esa tercera posición que está conformando un tercer mundo que ha de defenderse de las acechanzas de los imperialismos.

Indudablemente que en ese mundo superpoblado y superindustrializado la crisis ha de gravitar especialmente sobre la comida y la materia prima, porque son los elementos fundamentales para mantener la vida y la técnología que parece ser el futuro del mundo. A eso hay que agregar el factor negativo que es la destrucción de los medios naturales que el hombre está realizando desaprensivamente nos estamos quedando sin tierra porque se están convirtiendo en basurales. Nos estamos quedando sin rios porque se están convirtiendo en cloacas. Nos estamos quedando sin aire porque lo contaminamos o destruímos los elementos provisto de oxígeno. Ese es un problema que se suma a la gravedad del impácto demográfico.

Frente a eso, los imperialismos han pensado que siempre en la historia, cuando se han presentado sectores o zonas de superpoblación las soluciones han sido siempre de dos tipos y esto se ha comprobado porque la superpoblación no es sólo cuestión de números de habitantes, más bien es la desproporción entre el número de habitantes y los medios de existencia. Es así que las dos formas que el mundo ha usado para resolverlo han sido, primero la supresión biológica de lo que se encangan la guerra, el hambre y sus consecuencias. El otro es el camino geopolítico; una mayor producción y una mejor distribución de los medios de subsistencia. Eso lo que lleva a los imperialismos actuales a una acción de neocolonialismo mundial, porque aspiran a poseer las grandes zonas de reserva que aún quedan en el mundo.

Para posibilitarse eso crearon primeramente la Comisión de los Veinticuatro, en Naciones Unidas, para la liberación de las colonias. Vale decir: le quitaron a

Europa todas sus colonias, las que tenían en Africa y en Asia . Y a renglón seguido los imperialismos se han largado a sus conquistas. Y piensan ustedes que cada uno de los actos que ya se comienzan a notar en la lucha por la posesión de las grandes zonas de reserva tienen siempre su nombre: el Congo se llama uranio, Medio Oriente se llama petróleo (el ochenta por ciento del petróleo del mundo). Estados Unidos en quince años más se queda sin petróleo. El sudeste asiástico se llama producción de arroz; allí se puede producir arroz para todo el resto de Asia. Nuestros países, las más grandes reservas de comida y de materia prima que aún existe en el mundo. Por eso viene el Sr. Mac Namara, presidente del Banco Internacional, y se atreve a decir en la Argentina que aquí hay que abandonar toda idea de industrilización, para seguir siendo un país de pastores y agricultores. Y todavía aconseja el empleo de la píldora para que no aumentemos la población. Fíjense ustedes de la aberración más absoluta que solamente puede caber en la imaginación infantil de nuestros hermanitos del norte.

La industrialización en nuestro país no es un asunto que esté en la opinión o en los deseos, es una necesidad imperiosa. Nuestro extenso país, poco poblado, su campo puede saturarse con la tercera parte de la población;si no creamos una industria, las dos terceras partes que viven en las ciudades y en los pueblos, de qué va a vivir?. Y en cuanto al uso de la píldora es una cosa espantosa que se le ocurre solamente a esa clase de hombres. En nuestro país la crisis es falta de población. Claro que ellos no quieren que la aumentemos porque supone poner en peligro las grandes reservas que apetecen para el futuro.

Hablaba hace pocos días con el presidente del Consejo de Ministros italiano, Sr. Andreotti, y él me dijo: "Nosotros los italianos no olvidamos jamás que los argentinos nos dieron de comer cuando estabamos en el momento más difícil de nuestra existencia al terminar la segunda guerra, y querríamos devolver de cualquier manera esa actitud. Qué necesitaría la Argentina?" Yo le dije que nos manden veinte millones de italianos que le están sobrando. Ellos están allí con el problema tremendo de superpoblación: medio millón de kilómetros y casi 60 millones de italianos. Nos vendrían muy bien 20 millones de italianos que tendremos que traerlos, porque todavía sigue siendo cierto aquello de Alberdi, que gobernar es poblar. Y gobernar es crear trabajo.

Todo ese proceso, la penetración imperialista, lo estamos viendo en el país: O no sabemos que desde 1955 hasta ahora el 75 % de la vida del país ha caído en manos de los grandes monopolios? No sabemos que en 1968 se compraron 25 bancos en un mes? Señores, si hay algo que pudiéramos tildar en este sentido sería cualquier cosa, menos que se ha favorecido al país. Sólo se ha favorecido la penetración del imperialismo en nuestro país a través de los cinco gobiernos que hemos tenido a partir del 55 hasta ahora.

Nosotros habíamos liberado al país. Lo habíamos liberado dentro de sus fronteras y habíamos creado una economía de abundancia, de una economía de miseria que habíamos recibido en 1945. Es decir, señores, que nosotros estamos frente a un problema económico pavoroso. Esa es la realidad. primero porque no existe ninguna seguridad para los que tienen y segundo, porque los que no tienen cada día la estan pasando en una forma más triste y maś penosa. He visitado hace pocos días la villa del P. Mujica. Francamente, para cualquier persona que tenga sentimiento da ganas de llorar al ver esas cosas. Es imposible que aquí, a quientos metros de una ciudad opulenta exista esa forma de vida humana, porque la miseria es más irritante cuando se produce en medio de la abundancia. Cuando uno ve esos problemas que no se han resuelto en el país,tiene que pensar que algún factor ha gravitado para que ello sea así. El ahora argentino ha sido siempre un gran ahorro, pero ahora se usa para pagar todas la deudas que se han contraído y que no sabemos en qué se han gastado. El país en este momento tiene una evasión de capitales tremenda.

Hace tres o cuatro años fueron a pedir un empréstito y los banqueros norteamericanos los contestaron que había casi diez mil millones de dólares en capital argentino evadido de depositantes en los bancos norteamericanos. Cómo pedía mil millones si había diez mil allá? Ahora, a esa evasión sumésmosle toda la descapitalización permanente que se hace con todas esas empresas que han entrado al país en estos últimos años. Ellos radican industriar, no radican capitales. Y a través de

servicios financieros, nos están descapitalizando permanentemente el país. Una empresa que trae cien mil dólares se instala, pide otros cien mil dólares a los bancos y luego gira servicio financiero por los doscientos mil dólares y no por los cien mil que trajeron. Nosotros teníamos una ley que regulaba eso. Claro, la sacaron. Teníamos una ley de bancos que no permitía la evasión. Claro, la sacaron.

Porque todo esto, señores, obedece a un plan que se está realizando. Esto no es producto ni de los errores ni de las casualidades. Esto es una cosa perfectamente organizada, porque solamente a una Argentina deprimida, empobrecida y desesperada, se la puede penentrar con toda la fuerza.que el imperialismo está utilizando en el mundo. No me refiero solamente al oeste. Me refiero a los dos: también a los comunistas, que en su zona de influencia han construído un nuevo imperio, como el que está construyendo en el oeste el imperialismo yanqui. Cada uno de esos países en este momento está revelado contra el imperialismo, pero impotente para desligarse de él.

Nosotros, desde 1946 a 1955 liberamos el país. Nadie metía sus narices acá sin que llevara su merecido. Este era un país soberano. Pero la sinarquía internacional, manejada desde las Naciones Unidas, que hemos visto funcionar acá donde estaba el comunismo y el capitalismo unidos contra este país que se había liberado. Estaba, además, el sionismo, que también actuó. La masonería, y desgraciadamente la iglesia católica. Por qué? Porque habíamos cometido el delito de comenzar a pensar por nosotros mismos. Pero esa sinarquía internacional nos echó encima todo su poder y terminó por aplastarnos. Lo mismo que pasa en Chile, lo mismo que pasa en Perú, lo mismo que pasa en Cuba y lo mismo que pasará en cualquier país de Latinoamérica que quiera liberarse de la penetración imperialista.

Esta es una lucha que tenemos que emprenderla en todos los estamentos y en todos los lugares de la República. Solamente así podremos resolver este grave problema: el dominio del imperialismo. Ahora nosotros tenemos que emprenderlo, pero para comprenderlo hay que analizar las circunstancias en que se ha venido produciendo en nuestro país. Acabo de hablar en general. Ahora refirámonos a nuestro país, a nuestro propio problema. Cómo ha pasado esto que ha pasado?

Todo comienza en nuestro país en 1956, en la primera reunión de presidentes de América en Panamá. Yo estaba en Panamá. Para no ser allí un estorbo me trasladé a Managua, porque en Nicaragua había un presidente que era muy amigo mío, el Gral. Anastasio Somoza. Mientras se desarrolló esa Conferencia estuve allá y como era amigo le dije: "Vea, Don Tacho, hágame la gauchada de traer toda la información, yo no puedo ir, pero me interesa".

Efectivamente, Somoza fué y me trajo toda la información. Cuando volvió a los doce días me dijo: "Vea, Perón, esto que he traído es la versión taquigráfica,pero no vale la pena leer todo este manuscrito, porque son todos pedidos de ayuda de empréstitos. Hay una sola cosa que interesa, que se dijo en el penúltimo día de la reunión. Dijo allí el presidente Eisenhower: "Como en Latinoamérica para el futuro no será posible una guerra convencional, las fuerzas convencionales, es decir, ejército, marina y aviación, han perdido su razón de ser anterior; pero como el comunismo es el enemigo que tenemos en el continente, estas fuerzas han de dedicarse en el futuro exclusivamente a combatir el comunismo".

Y establecieron una reunión dos años después en San José de Costa Rica para acordar y coordinar el esfuerzo de las fuerzas armadas. En el interregno del 56 al 58 invitaron a todos los comandantes en jefe a los Estados Unidos en el Pentágono, dicen que les hicieron el correspondiente "lavado de cerebro". Organizaron cursos de jefes y oficiales latinoamericanos y así se llegó al año 58, en que se hace la reunión de comandantes en jefe en Costa Rica. Qué cosa curiosa! A renglón seguido, todos los países latinoamericanos cayeron en manos de dictaduras militares.

Sabemos bien en la historia del mundo los resultados que han dado los militaristas. A Alemania la han llevado tres veces a la destrucción en poco tiempo. A Japón una vez. Ellos han aprendido y ya no quieren saber nada de eso. Pero, miremos a algunos países del Continente... Qué hay en el Brasil? Qué hay en Bolivia? Qué es lo que está por haber en el Uruguay? Qué acaba de haber en Honduras? Hay una mano que conduce eso.

Me decía un día un yanqui amigo (más amigo del whisky que de mí; lo le daba wisky y el me daba información)con toda franqueza: "no se equivoque ya se ha establecido en Estados Unidos que en los pueblos latinoamervicanos no existe solamente oposición a los Estados Unidos. Existe odio a los Estados Unidos. Y sabemos que por el lado de los pueblos no iremos lejos. Por eso el Pentággno dirige su penetración a las Fuerzas Armadas".

Cuando uno mira y analiza todo ésto, cuántas explicaciones salen de lo que ha sucedido y está sucediendo en el continente!

Indudablemente que los pueblos pobrecitos, son los que sufren las consecuencias y reciben la bofetada.

Pero hay un hecho que nosotros debemos tener en cuenta. En el futuro que nosotros debemos realizar, no es solamente un trabajo de reconstrucción o de construcción de la grandeza de nuestro país. Hay un problema de liberación previo que es mucho más difícilo que lo otro. Porque es más difícil luchar contra los imperialismos que contra otras fuerzas que los sirven en forma de ejércitos de ocupación que hasta tienen la ventaja que no los paga los Estados Unidos sino el propio pueblo que escarnece. Cuando uno ve estos problemas y mira hacia el futuro, recién puede darse cuenta del inmenso trabajo y la lucha que hay que realizar para resolver definitivamente el problema de la independencia.

Lo previo es la liberación, liberación en los dos escalones: contra la dictadura militar y a continuación contra la penetración y el dominio imperialista. Después podemos pensar en reconstruir;hasta entonces no. Y después de reconstruirla, desarrollarla. Hay algunos que quieren desarrollar la nación ya. Ese es un error. Desarrollar para el imperialismo que tiene el 75% del poder, para que tenga 90,es decir, desarrollar para el imperialismo. Entonces, primero hay que liberarse para que el producto de nuestro trabajo sea para nosostros no para ellos. Es decir,que este es un problema que hay que pensarlo y pensarlo muy bien.

Hay que persuadir a nuestro pueblo de la necesidad de enrolarse en esa lucha. Por eso, desde que yo he llegado al país he tratado de poner de acuerdo a todas las fuerzas cívicas que han de luchar contra todos los males que nos están castigando desde hace ya largo tiempo. Solamente el problema argentino lo pueden resolver si todos los argentinos se unen; sin diferencias ni banderías de ninguna clase. El problema argentino lo resuelven todos los argentinos o este problema no tiene solución.

El problema, señores, es bien claro. Una tarea como la que hay que realizar en lo económico, en lo político y en lo social, no lo puede hacer un gobierno de un partido político con una oposición, menos aún si esa oposición cerrada y negativa que se ha practicado durante tantos años en el sistema demo-liberal capitalista. Por qué? Porque ese sistema es uno que siembra y otro que viene atrás aventándole la semilla. Qué puede obtenerse como resultado final en un sistema donde los partidos políticos hacen una oposición negativa como la que hemos sufrido durante casi un siglo en el país? O cambiamos ese sistema y llevamos a la democracia moderna integrada, o fracasamos. Qué hay en Italia? No es un modelo Italia pero allí resolvieron la mayoría de los problemas. Cuál es el sistema nuevo de las democracias integradas que ahora se están practicando en toda Europa?

Le preguntaba a Adreotti, así en confianza, conversando con él y le decía que allí está la Democracia Cristiana, está el Socialismo, está el Comunismo, está el Neo-facismo: yo le preguntaba "dígame presidente cuáles son sus mejores amigos?" Me habló despacito y me dijo: "los comunistas". Quiere decir que allí han amansado y casi han adiestrado a los comunistas. Por eso creo que las democracias modernas deben ser integradas, donde cada uno luche por su idea, pero lucha por el mismo objetivo.

Bueno, ese es el sistema hacia el cual vamos, que por otra parte no es tan malo... si esto se hubiera practicado desde hace dos mil años cuando se anunción que los hombres se quieran unos a los otros.

Bueno, señores, hace treinta años que venimos sosteniendo eso y acá los gorilas nos quieren matar. Nosotros en ese sentido podemos decir que hemos sido pre-

cursores, pero que no nos quieran convencer ahora que no tenemos razón, cuando un mundo está marchando en esa dirección.

Hoy el mundo, señores, ha abandonado los esquemas capitalistas. Va a un sistema socialista. De eso no hay que asustarse, porque hoy el socialismo va desde el internacionalismo dogmático del comunismo hasta las monarquías socialistas nórdicas de europa, donde está el rey... con todas sus princesas y lo demás.

Dentro de esos dos extremos hay cien mil graduaciones de socialismo, que se practican de distinta manera en cada una de las partes en que se los instala. Desde los socialismos árabes que son distintos a todos los demás y en cada país árabe hay un socialismo distinto al del lado, China tiene un socialismo distinto al de Rusia, Alemania tiene un socialismo alemán que marcha al compás de los alemanes. Francia, bueno, con Inglaterra son dos países que van hacia un socialismo francés e inglés. Los ingleses deshacen lo que tienen en el mayor orden. Y los franceses construyen lo que quieren en el mayor desorden. Pero todos van hacia lo mismo. En esto en Europa ya no hay diferencias, y Europa es y seguirá siendo, por siglos, la cabeza del mundo. Por qué? Porque tienen cuatro mil años de cultura, y desgraciadamente nosostros no tenemos ni ciento sesenta. Es decir, que Europa ha conseguido alcanzar dentro del proceso de la evolución política y social el grado que ha alcanzado para ser hoy integrada como continente, probablemente la potencia más rica y más fuerte del mundo, a pesar de todas las bombas de cien megatones y cosas por el estilo.

Europa es eso, y ésto lo ha alcanzado en los últimos treinta años, después de haber quedado destruída en la segunda guerra mundial.

Hay un Asia que avanza sobre lo mismo, porque, señores, ya hay que darse cuenta de que la evolución se va cumpliendo siempre hacia integraciones mayores. Empezó el hombre, la familia, el clan, la tribú, el estado primitivo, el estado feudal, la nacionalidad que vivimos nosotros los viejos, el continentalismo de ustedes los muchachos, y probablemente el universalismo que será la próxima etapa que vivirán los desendientes de nosotros.

Dentro de ese concepto uno ve una Europa integrada, un Asia que ya se puede decir casi integrada; un Africa también integrada... Y nosotros? Latinoamércica es el único continente que estamos quedando aquí, dispersos, peleando pequeños países con otros pequeños países, sin darnos cuenta que ya no es época de pelear entre países sino de pelear entre continentes si hay que pelear y lo mejor sería no pelear llegando a un sistema universal que nos uniera a todos y que nos organizara a todos.

Estamos en esa etapa continentalista pero estamos con la punta de los pies metidos en lo universalista. Hace poco se han reunido en Estocolmo y ya la gente no ha hablado de países ahí. Ha hablado de la tierra, el hombre ha comenzado a comprender allí lo tonto que ha sido matar ciento de millones de hombres por defender una frontera que sólo existía en su imaginación. Pues, porque hoy están desapareciendo.

Pocos días después se produce un hecho geopolítico universalista: la primera huelga mundial de aviadores. Ese es el primer hecho social universalista. Y hoy funcionan más de trescientas comisiones para estudiar la defensa de la tierra. Ya a nadie se le ocurre hablar de un país allí. Por qué? Porque se sabe que los pequeños países aislados o separados de los demás en este mundo integrado o desaparecen o se incorporan.

Es decir, que tenemos frente a nosotros, o frente a ustedes que son los que van a pervivir, un mundo totalmente distinto; distinto en todos sus aspectos, también en lo religioso. Ya no es posible la iglesia del siglo XIX ni aún la del siglo XX se necesita una iglesia del siglo XXI, que no obedezca a los esquemas del demoliberalismo burgués que ya no se justifica sino a un sistema social que está mucho más cerca de la doctrina de nuestra iglesia que lo que estaba aquel sistema ya perimido. Qué hay algunos que van a contramarcha? Bueno, en política pasa igual. Yo trato de unir en este momento a todos los políticos argentinos dentro de este concepto. Claro, estos cascarudos del sistema anterior políticos viejos... no quieren.

Los radicales tienen muchas dificultades porque Yrigoyen dijo:"Nada de contubernios"..., pero el pobre Yrigoyen lo dijo para el año 1916 y estamos en el año 1972 algo de agua ha pasado bajo los puentes desde entonces...

Por eso, todo este proceso hay que entenderlo perfectamente. Entenderlo es ponerse a trabajar por las soluciones que nosotros necesitamos con mayor urgencia que todos los demás. Por qué? Porque estamos atrasados. Pero el atraso argentino es mas bien un atraso mental, desgraciadamente. No estamos atrasados, quizás, en producir plásticos, pero sí estamos atrasados en producir hechos sociológicos y políticos que son mucho más importantes que los plásticos. En eso estamos atrasados. Todavía yo me doy cuenta cuando hablo con los políticos. La juventud argentina está en este camino. Los viejos están todavía en el siglo XIX o XX. Por eso es que siempre digo: nosotros tenemos una juventud maravillosa. A esa hay que cultivarla, ese es el futuro del país. No olvidemos a esa juventud porque renunciamos al porvenir de nuestro país. Yo no gastaría ni gasto mucha saliva en convencer a los viejos, porque eso ya por fatalismo biológico, no da ningún resultado.

Me interesa convencer a los muchachos, que son los que tienen que tomar la antorcha e ir iluminando el camino del futuro que puede ser venturoso para el país; si no, nos equivocamos y seguiremos luchando contra las sombras.

Entre los políticos no hay enemigos en el país. Hay algunos carcamanes que salen en la televisión a decir macanas. Pero que le vamos a decir a esos! Sucede en en las mejores familias! Siempre hay alguien que desentona y sali a dicir disparates. Yo les decía el otro día a los periodistas que me decían por qué no hace declaraciones... Yo les dije: "Yo no necesito promoverme, ya estoy promovido". Y me dicen: "Si, pero hay una campaña organizada"... Y digo: "No me preocupa... la promoción me la hace Rojas, Sánchez Sañudo...

Por eso digo, volviendo a la Iglesia... (y yo debo advertirles que soy fraile: soy hermano mayor de la Orden Mercedaria, pero sólo de chico porque fuí a la escuela de la Merced y ahí quedé prendido al al mercederismo y no me separé jamás... y desde hace 20 años soy hermano mayor...) De manera que he seguido y sigo la vida de la Iglesia, y así como el país tiene que cambiar de mentalidad , también la Iglesia debe cambiar de mentalidad. Yo tengo la imoresión de que el Vaticano está en claro con eso. He conversado mucho con ellos. El Vaticano está perfectamente en claro y quiere esa evolución, claro, la Iglesia siempre tiene que tener cuidado...Tiene sus límetes de los cuales no puede salirse, esa una cosa lógica, como que los sacerdotes son los predicadores del mundo, porque las revoluciones en el mundo se han con con un realizador, pero con cien mil predicadores, no hay que olvidarse...

Entonces es lógico que todo ese proceso de la Iglesia se vaya realizando poco a poco, sin salirse diremos, ni de la costumbre porque todo puede hacerse dentro de la costumbre,.. El revolucionario no es el que altera las forma, sino el que mantiene un fondo de manera que las formas de ejecución puedan variar infinitamente,lo que no puede variar es el fondo. Y creo que mientras la Iglesia mantenga lo que ha sido baluarte de la Iglesia, lo que ha promovido durante dos milenios, bueno, eso no puede cambiar.

Pero sería anacrónico pensar que hoy vamos a utilizar los mismos métodos que durante el imperio romano o durante el medioevo o el sistema demo-liberal burgués capitalista. Por eso hoy muchos se agarran la cabeza cuando dicen un cura socialista' Y yo digo por qué no? Si el socialismo hoy lo practica el rey de Noruega y el Cardenal de Holanda. En el medioevo, el sistema demo liberal burgués debe haber sido una amenaza terrible, pero hoy ya estamos cansado de eso, el mundo quiere otra cosa y en esa cosa es que tenemos que enrolarnos. O nadaremos contra la corriente? Y el que nada contra la corriente termina por ahogarse. Siempre ha sido así la vida.

Hay una evolución. Hay que colocarse dentro de esa evolución. Que en todas las evoluciones se puede hacer el bien o se puede hacer el mal.

Dediquemosnos a hacer el bien y estaremos cumpliendo con la misión de la Iglesia.

Por otra parte, siempre digo que la tarea de la Iglesia no es seguir convencien

do a los que estamos convencidos, sino hay que empezar a convencer a los que no se han convencido todavía.

Y hay muchos que no se han convencido. No hay que acusar a la clase trabajadora de apostasía. "La apostasía de las masas", como claman por ahí. No fué la apostasía de las masas. Fue el olvido de una misión que no debió haberse olvidado nunca. Así es como lo veo y lo siento. Por eso cuando voy a una villa miseria y veo que los sacerdotes están allá me siento más católico y más cristiano que nunca.

Ahora, indudablemente, que la tarea de los sacerdotes en nuestro país es dura y difícil, porque hay mucha miseria. Y la acción nuestrade los cristianos,debe ser tratar de resolver esos problemas. Yo veo esas villas miserias y digo:cómo es posible que un gobierno haya actuado durante tantos años, haya acumulado ésto acá y no le haya buscado solución! Entonces qué solucionan?, si eso que es enervante, triste y doloroso no se ha solucionado? O es que el gobierno no tiene la misión de defender a todos los hombres que habitan en su territorio, defenderlos del hambre y la miseria?

Bueno, yo no quiero seguirles dando la lata a ustedes, pero he querido decirles, con toda franqueza y con toda sinceridad, cuál es nuestro pensamiento;y el pensamiento que yo he expresado es el pensamiento de nuestro Movimiento,compartido por una cantidad de agrupaciones políticas que están total y absolutamente de acuerdo con estas posiciones. He consultado a uno por uno. Los que no se han incorporado no ha sido porque no compartan estas ideas. Los que no se han incorporado lo han hecho por cuestiones políticas de detalle o desorientación de sus propias fuerzas políticas; pero en general, en los dirigentes con quienes yo he hablado, todos están total y absolutamente de acuerdo con ésto. Si nosotros podemos hacer -el pueblo ya está en claro en ésto-, que la gente que todavía resiste, se ponga a trabajar por ésto. Nosotros no queremos pelear, queremos persuadir, porque es mejor que pelear. Ahora, Dios nos libre si esto puede llegar a provocar una situación violenta. Sería lo peor que le puede pasar al país. Yo he estado en España durante la guerra civil y sé lo que es una guerra civil. Algunos piensan que aquí no se puede producir porque dicen que el pueblo argentino es manso... Yo un día conversaba con el general Burnes en España y le decía: No, el pueblo argentino, vea... no creo que el pueblo... es un pueblo más bien manso, difícilmente se embarcaría en una guerra civil... y él se reía. Y le digo: Porque nosotros, al fín y al cabo comemos, nos defendemos como podemos, y eso hace que por lo menos el sector "materialista" que compone al pueblo con una gran preponderancia, no está en eso... no reacciona por instinto... como todos los pueblos del mundo. Y él se reía.

Cuando terminé le dije: De qué se ríe? Me dice que esas mismas palabras decía yo aquí antes de la guerra civil y cuando acordamos luchamos cinco años y matamos un millón de españoles. La guerra no se sabe cuando empieza, ni cómo se realiza y menos cómo termina. Por eso evitar la lucha cruenta es para mí lo fundamental. Si yo lo hubiera querido hacer lo habría hecho en 1955. Yo al cabo era general, movilizo a la primera división, me pongo al frente y marcho a Córdoba. Tomo Córdoba, fusilo a todos los que se habían levantado y al irme de acá abro el arsenal, entrego a los obreros las armas y le digo: "Muchachos, cuando vuelva quiero esto limpio".

Piensen ustedes lo que se hubiera producido. Ese mismo hecho en Madrid en el primer mes costó cien mil muertos. Yo nunca quise derramar una gota de sangre, por mantener un poder que si lo merecemos lo volveremos a tomar. Y si no lo merecemos, es mejor que no lo tomemos. Pero, indudablemente, nuestro pueblo está preparado para una y para otra cosa. Así es como lo veo yo al problema. Cuidado que no jueguen mucho con eso. Porque el pueblo puede levantarse y Dios los libre el día que se levante ese pueblo. Los pueblos están formados por un cincuenta por ciento de idealistas que reaccionan por instinto y un cinco por ciento de materialistas que reaccionan sólo por desesperación.

Todos los pueblos están condimentados así. El idealista es como el perro,que si usted le da una patada tiene que matarlo para sacárselo de encima. Es un Idealista. Reacciona por instinto. El materialista es como el gato...si lo encie

rra en una pieza y lo empieza a pegar trata de meterse debajo de los muebles. Después intenta subir por la pared. Pero cuando se persuade de que nada de esso es posible, se pone en guardia y péguele entonces al gato. La reacción por desesperación es siempre más terrible q e la reacción por instinto. Que no lleven al pueblo a la desesperación, porque entonces ese noventa y cinco por ciento de gatos se va a poner en guardia y vamos a ver lo que pasa.

En fin, señores, les agradezco profundamente que hayan llegado hasta aquí y me pongo absoluta e incondicionalmente a la orden de ustedes como un fraile mercedario.

NUESTRO COMPROMISO FUNDAMENTAL

"El pueblo de los pobres y los pobres de los pueblos, en medio de los cuales nos ha puesto el Misericordioso como pastores de un pequeño rebaño, saben por experiencia que deben contar con ellos mismos y con sus propias fuerzas antes que con la ayuda de los ricos.

Ciertamente algunas naciones ricas o algunos ricos de ciertas naciones dan una ayuda apreciable a nuestros pueblos, pero sería una ilusión esperar pasivamente una libre conversión de todos aquellos de quienes nuestro padre Abraham nos advierte: "Ellos no escucharán ni siquiera a alguien que resucite de entre los muertos". (Lc.XVI, 31).

Es ante todo a los pueblos pobres y a los pobres de los pueblos a quienes corresponde realizar su propia promosión. Que vuelvan a tener confianza en ellos mismos, que se instruyan saliendo del analfabetismo, que trabajen con tenacidad para construir su destino, que se cultiven utilizando todos los medios que la sociedad moderna pone al su alcance... que escuchen a los que pueden despertar y formar la conciencia de las masas y sobre todo la palabra de sus pastores. Que estos les dispensen íntegramente la palabra de la verdad y Evangelio de la justicia. (18 Obispos del Tercer Mundo)